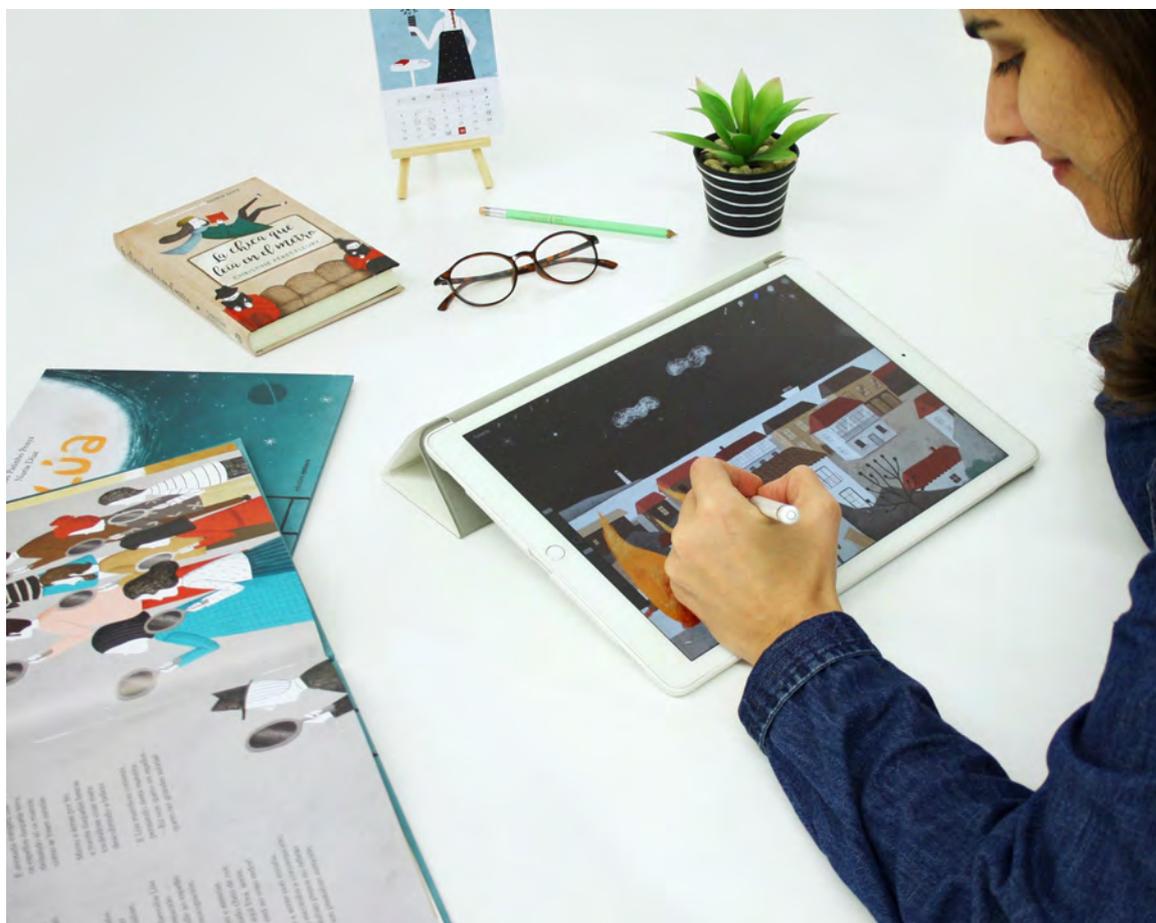


Entrevista a Nuria Díaz

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Vigo y con un Máster en Arte y Comunicación cursado en Acme Galicia, Santiago de Compostela, **Nuria Díaz** ha centrado su carrera artística en el ámbito del diseño gráfico y la ilustración. Tras obtener en el año 2010 el Premio de Ilustración Pura e Dora Vázquez de la Deputación de Ourense, focaliza su trabajo hacia el mundo de la ilustración editorial, publicitaria y de producto.

Han confiado en ella editoriales como Planeta, Anaya o Xerais y empresas como Samsung o Bezoya, entre otras. Recientemente ha publicado *Gran Hotel Wes Anderson* (Lunwerg Editores, 2018), un libro que nos aproxima al director americano para marcar un recorrido a través de su biografía y filmografía, entablando un curioso diálogo visual entre los universos del cine, la ilustración y la animación. Actualmente cuenta con una marca propia que promociona y vende a través de su página web. Hablamos con Nuria sobre los retos y dificultades del trabajo creativo, la necesidad de reivindicar y visibilizar la ilustración y las diferentes estrategias que emplea a la hora de formalizar sus proyectos.



Te formas en Bellas Artes pero inicias tu carrera en el ámbito del diseño y finalmente te decantas por la ilustración como salida profesional. Háblanos de esta evolución y cuéntanos de qué manera ha influido tu formación como artista en tu trabajo actual.

En los últimos años de Bellas Artes me decanté por las asignaturas más enfocadas al diseño o el ámbito audiovisual, me interesaban más que la profesión de artista. Estuve varios años trabajando como diseñadora gráfica por cuenta ajena, en agencias de diseño y publicidad. La ilustración se puso en mi camino cuando me quedé en el paro y comencé a retomar el dibujo, algo que no había dejado del todo pero a lo que no le había dedicado el tiempo necesario. A raíz de ganar un premio en un concurso de ilustración comencé a fijarme en este mundillo. De mi paso por Bellas Artes me llevo sobre todo mi formación en dibujo, que es lo que más me ha ayudado en mi trabajo actual. Recuerdo las clases de dibujo al natural como lo mejor de la carrera.

Desde que inicias tu carrera profesional hasta hoy, ¿has notado un avance en cuanto a la visibilización y dignificación de la ilustración?

Llevo pocos años en el mundo de la ilustración (desde el 2012) y en este tiempo sí que han ido surgiendo más propuestas ilustradas para todo tipo de público. Se ha afianzado el libro ilustrado para adultos, por ejemplo. Pero en cuestiones como la dignificación de la profesión queda mucho por hacer. No se acaba de valorar la profesión, las remuneraciones para el ilustrador siguen siendo muy bajas y por desgracia tenemos un sistema de autónomos que no facilita las cosas cuando te dedicas a una profesión creativa. Se tiende a idealizar el mundo de la ilustración y no es así, de hecho es una profesión dura, realmente es muy complicado vivir plenamente de ella.

Tal como dices, y como sucede con la mayor parte de las profesiones creativas, parece que continúan manteniéndose ciertas barreras que tienden a tipificar estos trabajos y a infravalorarlos muchas veces económicamente. ¿Te has encontrado en alguna situación incómoda?

Sí, lamentablemente más de una vez. Continuamente nos llegan propuestas de “colaboración” o nos comentan que “nuestro presupuesto es limitado”. También he escuchado eso de “no podemos pagarte pero te haremos mucha publicidad”. Otra cosa muy habitual el “spec work” que es el trabajo especulativo. Esta práctica consiste en que una empresa lanza una convocatoria para un proyecto (generalmente a través de Internet) y varios creativos trabajan en diferentes propuestas, luego la empresa se decanta por un proyecto en particular dejando a los demás sin pagar. Es como una especie de concurso “low cost” y tenemos que luchar contra ello para que no se devalúe más la profesión. Esto no pasa en otras profesiones, no se nos ocurriría ir a un restaurante y pedir tres platos para al final pagar solamente por el que más nos guste, por ejemplo.

Además del trabajo creativo existe esa labor a veces invisible pero completamente necesaria de gestión y difusión. Es algo de lo que no se suele hablar, de todo ese trabajo promocional y de búsqueda de clientes que suele recaer también en una misma. ¿Cuál es tu caso?

Yo ocupo el 50% de mi trabajo gestionando mi empresa y el otro 50% dibujando. Hay mucho trabajo invisible: gestión de la web, redes sociales, mails, presupuestos, facturas, búsqueda de clientes y un largo etc.

Es algo para lo que no suelen prepararnos en la facultad...

Según mi propia experiencia, en los años que estuve en la facultad en ningún momento se nos preparó para saber qué nos íbamos encontrar fuera, lo que es el mundo laboral. Una gran parte de la gente que sale de la facultad va a dedicarse a un proyecto propio (sea artístico, de diseño, de ilustración...) Estaría bien algún tipo de curso o contenidos que hagan hincapié en cómo encontrar clientes, cómo crear un portfolio... En definitiva, en cómo funciona el mundo laboral una vez terminas los estudios.



Ilustración de *Pioneiras. Galegas que abriron camiño*, 2018.

En cuanto a tu trabajo como ilustradora, has publicado libros tanto de literatura infantil y juvenil (*Libro dos bicos*) como otros títulos enfocados al público adulto (*Fit girls*). A la hora de trabajar, ¿son muy diferentes las directrices que se establecen para crear los diseños?

En mi caso la diferencia radica sobre todo en la temática, en qué es aquello que intento contar con la ilustración. Mi estilo de dibujo no varía mucho si hago un libro infantil o de adulto pero sí cambia el mensaje que comunico a través de la imagen.

Te encargaste de las ilustraciones del libro *Pioneiras. Galegas que abriron camiño* (Xerais, 2018, con contenidos de Anair Rodríguez). Es una forma necesaria de reivindicar el papel de la mujer y hacerlo en un lenguaje ameno, que puede llegar a otro tipo de espectadores más allá de la investigación académica. Háblanos de esta experiencia, de cómo podemos reflejar la importancia de la mujer desde el ámbito creativo...

Me encantó realizar el trabajo para *Pioneiras*. Primero, porque solamente conocía a una de las mujeres que aparecen en el libro y este tipo de proyectos en los que te dedicas un poco a la investigación me fascinan. En segundo lugar porque realmente era un libro muy necesario, el público infantil no tiene apenas referentes femeninos en los que verse reflejado ya que las mujeres

raras veces aparecen en los libros de texto. *Pioneiras* muestra a varias mujeres valientes, que desafiaron lo permitido en su época y, además, de estratos sociales muy variados. En cuanto a la ilustración, quería que fuese un libro que les gustase tanto a niños como a adultos, por eso mi intención no fue la de hacer unas ilustraciones excesivamente infantiles.

Cuando realizas obras por encargo, ¿cuál es el planteamiento que te haces para poder comunicar en imágenes el mensaje que se pretende transmitir?

Intento pensar qué tipo de imagen expresa mejor lo que el cliente quiere comunicar. A veces es cuestión de escoger una u otra técnica o algunos colores determinados para comunicar lo que se pretende. Eso forma parte del trabajo del ilustrador. Conocer las distintas herramientas que hacen que un tipo u otro de ilustración comuniquen cosas muy variadas.

También realizas ilustraciones personales y tienes una tienda *online* en la que ofreces diferentes productos. ¿Cómo es y cómo se ha ido construyendo tu marca?

La marca personal es importante, hay que cuidarla. En mi caso la he ido construyendo poco a poco. Empecé con la tienda *online* mientras me iba haciendo un portfolio y lo mandaba a las editoriales. En esa época tenía tiempo y no podía invertir mucho dinero así que empecé a hacer pequeños objetos artesanales que iba vendiendo a través de Internet y en ferias especializadas. Considero importante tener un proyecto personal que pueda gestionar uno mismo y no depender exclusivamente de los encargos externos porque siempre hay meses con más encargos que otros.

Promocionas tu marca a través de las redes sociales. Desde que comienzas a emplear este tipo de herramientas de interacción con el público hasta hoy, ¿ha aumentado la demanda y el reconocimiento de tu trabajo o es algo que se queda únicamente en el plano virtual?

Es cierto que con el paso de los años vas creando una comunidad *online* y considero que las redes sociales son indispensables a la hora de mostrar nuestro trabajo. Pero no por eso te aseguran más o menos trabajo. El reconocimiento se consigue trabajando, no teniendo un muchos seguidores.

Es cierto que cada vez son más los creadores que promocionan su trabajo a través de su presencia en Internet. Sin embargo, tanta competencia hace difícil destacar sobre el resto y aplicar las herramientas de forma útil. Actualmente cuentas con más de 16.000 seguidores en Instagram. ¿Cómo has logrado el *engagement* y cuál es tu estrategia en redes?

En mi caso ha sido un camino largo. Yo empecé en Instagram en el año 2012 sin ningún tipo de estrategia. Finalmente vas intentando configurar una galería con cierto sentido estético. Vas mirando qué te gusta compartir y cómo hacerlo. Yo lo entiendo como un portfolio en el que vas interactuando con tus seguidores. Al final la diferencia entre unos y otros es la persona que está detrás. Somos todos diferentes y eso es lo que hace nuestro trabajo único.

Hablemos ahora de tus ilustraciones. No prima en ellas la representación realista sino que buscas la expresividad a través de la simplificación, transmiten serenidad a través de ambientes despreocupados. Alguna vez las has definido como naïf. ¿De dónde surge tu atracción por este estilo y qué quieres transmitir al aplicarlo en tus diseños?

Sobre todo me interesa provocar sentimientos en el espectador. El estilo es algo que he ido construyendo con los años y que está en continua evolución. Básicamente creo que es aquello con lo que yo me siento cómoda y se trata de una evolución natural, supongo que influye mucho lo que te inspira en cada época de tu vida y cómo te sientes emocionalmente. Para mí, el estilo va mucho más allá de técnicas y depende de cómo un autor comunica, forma parte del terreno conceptual.

Recientemente has publicado *Gran Hotel Wes Anderson*, un homenaje a este director de cine en el que das vida a su particular universo creativo, su biografía, sus temas, personajes y escenarios. ¿Cómo surge la idea de recrear la figura del director americano?

Conocí a mi editor, Javier (Lunwerg Editores), hace algunos años en Valladolid en un festival de ilustración en el que se hacían revisiones de portfolios. En mi portfolio llevaba una ilustración de Sam y Suzy, los protagonistas de la película de Wes Anderson *Moonrise Kingdom* (2012). Pasaron algunos años y Javier se puso en contacto conmigo para ilustrar el libro *Fit Girls*. Después me propuso la idea de realizar un libro tributo de Anderson pensando que mi estilo encajaba perfectamente para ello. Además, no había ningún libro publicado en España en el que se explicasen de esta manera las claves del estilo del director. Así que me puse con el proyecto a finales del 2017.



Ilustración de *Gran Hotel Wes Anderson*, 2018

Además del contenido y la calidad visual, el libro plantea un interesante diálogo al tratarse de una creadora reinterpretando a otro. Una artista que mira a un cineasta y que lo hace cargada de todo un bagaje plástico, combinando sus propias herramientas de comunicación con otro estilo plástico y conceptual. ¿Qué hay de Wes Anderson en estas ilustraciones?

En cuanto tuve de frente el propio estilo de Anderson me vi reflejada en muchas de sus pautas estilísticas. En mis ilustraciones utilizo mucho las composiciones frontales y los colores son semejantes también. Incluso encuentro conexión en algunas de las temáticas empleadas, como el caso de los personajes inadaptados.

Seguro que tienes multitud de referentes. Literarios, fílmicos, de las artes plásticas y de la ilustración... ¿Algún otro/a artista o cineasta sobre quien te gustaría trabajar?

Hay artistas y películas que siempre me han gustado pero no sé si serán una influencia directa en mi trabajo. Supongo que sí, aunque sea de manera inconsciente. En cuanto al arte siempre me han atraído René Magritte y Caspar Friedrich. Son referentes para mí. Luego en cine me declaro fan absoluta de Charles Chaplin, Buster Keaton, Alfred Hitchcock... y me encantaría trabajar algún proyecto sobre Jacques Tati o incluso Tim Burton.

Muchas gracias Nuria ¿Qué proyectos tuyos podremos encontrar próximamente?

Estoy trabajando en varios libros que se publicarán durante el segundo semestre de 2019. A la vez hago cosas de publicidad y encargos personalizados. Gracias a vosotras, un placer!